



PATRICIO MANNS:

25 años de creación

- Desde el exilio cuenta de su vida artística en estos años en que su obra ha madurado y proliferado.

Hace algunos días en la SECH y luego en el teatro El Angel, el público se agolpó para rendir homenaje a Patricio Manns. Aunque está en Ginebra, el escritor y cantante chileno nunca partió del todo. Su presencia ha persuadido, su voz se multiplica en otras voces, su canción horada los silencios y abrevia la distancia.

Acaba de celebrar sus fiestas de plata con la creación, alejado de su patria. Debía partir hace 10 años y no se lo ha permitido regresar.

Continúa escribiendo y cantando. Ahora, su dolor más hondo, su desgarro. Basta escuchar "Cuando me acuerdo de mi país" para saber que vive desde el exilio.



"Cuando me acuerdo de mi país..."

— ¿Cuáles son sus motivaciones actuales?

El amor, el dolor, el destierro, el sonido, la furia, los sueños, los orgasmos perpetrados, los orgasmos que no resisten, el tiempo, el odio, la ternura, la tierra, el viento,

y sobre todo, sobre todas las cosas, la lluvia. Aquí Dueve poco y mal. Hay noches enteras en que he aspirado en la oscuridad el golpetear de la lluvia de Chile en mis ventanas y la lluvia de Chile no ha venido. Tendré que ir finalmente

yo hasta la lluvia de Chile. La lluvia ha sido la sangre de mis sueños de infancia, de mis sueños de adolescencia, de mis sueños de juventud, de mis sueños de adultez. A mí no me han privado solamente de patria, sino también de lluvia.

— Hay quienes opinan que en sus inicios sus influencias no eran de la música popular, sino de los grandes compositores rusos del siglo XIX. ¿qué influencias reconocería ahora?

Es curioso: pero los músicos franceses creen develar en mi trabajo una influencia de C. Debussy muy marcada, y, en un plano menos potente, de Stravinsky. Como yo no sé música, como no distingo un Do sostenido de un xapato, me abstengo de opinar. Yo estoy hecho de instinto, no de escuela. Pero como me sucede con las palabras, elijo las combinaciones de notas y los sobresaltos armónicos que me hacen vibrar una cuerda interna. Es por esa vibración interior que juzgo de mi trabajo, que permito que una parte de la música que me habita salga al exterior de mí y sea compartida. Es el único modo que tengo de explicar lo que me acontece. Oficialmente, yo tengo sexta preparatoria, en una escuela campesina de la provincia de Malleco. No pasé por la Universidad ni por el Conservatorio: pasé por la vida y, es fundamental, por la vida de Chile. Si yo hubiese nacido acá quizás sería mejor, pero no sería el mismo. Y yo defiendo "el mismo".

— ¿De qué modo el exilio, el tener una visión fragmentaria de su patria ha determinado cambios en el poeta y en el cantor?

Entre los 15 y los 35 años, recorrí cientos de vueltas mi país. No solo las vías principales sino los caminos pequeños, los pasos cordilleranos, los salitrales abandonados, los canales del sur, las montañas, los ríos, los valles, los pueblos perdidos en andurriales difíciles de describir. Conoci a cientos de miles de chilenos. La identificación llegó a tal punto que, después que comencé a cantar y a grabar, me bastaba tocar una puerta en el paraje más apartado del universo chileno para

ANÁLISIS 41

Quelisy, Hº 68, Spto. 13-IX-1983.

25 años de creación: [entrevista] [artículo] A. S.

AUTORÍA

Autor secundario:A. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

25 años de creación: [entrevista] [artículo] A. S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile